



Ceremonia de Envío en Misión de un Joven Hermano a la Vice-provincia de Francia

GITEGA, Burundi - «Que el Señor te haga mensajero de su Evangelio y testigo de su amor en todo el mundo», con esta bendición el Diácono Eric MANIRAKIZA, de la Delegación General de África Francófona, ha sido enviado en misión a la Vice-provincia de Francia por el Padre Henri ALOTREMBI, S.M.M, miembro del Consejo de la Delegación.

En efecto, conviene señalar de antemano que el diácono Eric es uno de los dos primeros burundeses en hacer los votos perpetuos en la Compañía de María y en ser llamados a las órdenes sagradas. Después de sus estudios filosóficos en la República Democrática del Congo, precisamente en Kisangani, donde se encuentra la Casa del Postulado Deo Soli, fue enviado al Noviciado a Montfort-sur-Meu, Francia, donde emitió sus primeros votos religiosos en 2017. Después de esta etapa del noviciado, pasó directamente a Burundi, su país natal, para realizar durante cuatro años sus estudios teológicos en el escolasticado Montfort de Gitega. Después de esto, viajó al Congo, a Kisangani, para hacer una experiencia pastoral de seis meses en la parroquia de San Pablo Apóstol. Después de esta experiencia, fue admitido a los votos perpetuos con otros tres hermanos, entre ellos otro burundés y dos congoleños. Así, después de su ordenación diaconal, el 25 de marzo de 2022, en la parroquia de San Pablo Kibibi, en Kisangani, el Diácono Eric recibió, como los demás, su primera obediencia. Es el primero, de la entidad del África francófona, en ser enviado oficialmente a la Viceprovincia de Francia para una experiencia misionera. Cabe señalar que la Delegación General de África Francófona es una joven Delegación que ya ha enviado a otros hermanos en misión a otras entidades de la Congregación.

Durante la ceremonia de envío, el padre Henri ALOTREMBI había entregado al diácono los materiales esenciales para un misionero, a saber: la Biblia, que debe meditar antes de evangelizar al pueblo de Dios; las Constituciones montfortianas (Montfortiano hoy) para caminar siempre según el espíritu montfortiano; una bolsa para permitirle llevar su Biblia, y por último, un bastón para permitirle sostenerse durante su marcha en misión.

Que el Señor sostenga y acompañe, por intercesión de María santísima y de San Luis María de Montfort, a este misionero que va en misión a la tierra de nuestro Santo Fundador.

¡A Jesús por María!

Hno. Emmanuel KWASIA, SMM